

incompleto, aún no ordenado, escrito en fichas de forma provisional... Por mi parte he debido dedicarme a fondo primeramente para verificar el material y corregirlo, después para completarlo con el ojeo de revistas, de bibliografías, de catálogos especializados» (p. v).

Pues bien, a pesar de su falta de experiencia y de todos los inconvenientes que el A. nos describe en el Prólogo, se puede afirmar que el trabajo realizado por el Prof. Toniolo es óptimo y que cumple con creces lo deseado por cualquier mariólogo. Llama la atención los índices tan exhaustivos que se presentan al principio del libro en donde se remite a las diversas secciones de que consta esta extensa Bibliografía mariana. Es digno de mención que en este tomo se han recogido todas las voces editadas en los tomos III, IV y V del *Marienlexikon* y las de los tomos III y IV de los *Testi mariani del primo millennio*. Al final del libro se adjunto un completísimo Índice onomástico de gran ayuda para los estudiosos.

Por ello, se debe agradecer al Autor el haber aceptado el reto de tomar el relevo del recordado P. Besutti y de proseguir esa tarea tan necesaria para el teólogo que desee investigar en algún campo de la mariología.

Juan Luis Bastero

**Lorenzo TRUJILLO**, *Jesús el Hijo. Relato de un creyente*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1997, 409 pp., 22 x 13,5, ISBN 84-7966-137-2.

El contenido responde exactamente al título del libro. Este consiste en un relato de la vida de Jesús tal y como nos llega a través del Nuevo Testamento. Con toda evidencia es, además, el rela-

to hecho por un creyente que lee con fe e inteligencia —con confianza— el Nuevo Testamento. Como el A. confiesa en la *Carta al lector* que coloca al final del libro, se trata de la «narración hecha por un creyente que no pone entre paréntesis su fe» (p. 395). Hay que añadir que en esta lectura Trujillo no pone entre paréntesis su fe; tampoco su inteligencia, ni su pasión por la verdad.

He aquí cómo describe la situación existencial con que escribe el libro: «Pues sí: reconozco que estoy lleno de prejuicios en este tema y que deseo de corazón que las cosas hayan ocurrido como las narran los evangelios (...) Hemos hecho una apuesta muy fuerte, hemos puesto nuestra felicidad en el encuentro con Jesús. Ciertamente que esta pasión nos empuja, en ocasiones, a disimular las dudas, a buscar razones apologéticas; pero, en el interior, es inevitable llegar hasta el final en la búsqueda; nos jugamos más que nadie (...) En este sentido, lo de relato creyente, significa relato que contiene una confesión de fe y que pretende comunicarla. Entonces, ¿por qué los datos históricos y la ayuda de estudios científicos? Porque la fe no es ceguera sino lucidez. La fe es la comprensión global que se deriva del amor y que puede desarrollar sus razones ocultas mediante el estudio y la reflexión; puede, anhela y debe» (p. 396).

En su relato, Trujillo sigue un orden lineal, claro y fácil de seguir por cualquier lector que conozca los evangelios. Divide su exposición en ocho grandes apartados: 1. *Se hizo carne*, que abarca toda la infancia de Jesús; 2. *La misión*, que comprende el Bautismo y las tentaciones; 3. *Por Galilea*, centrada en la predicación de Jesús en Galilea; 4. *La crisis*, que va desde la crisis del anuncio de la Eucaristía hasta la transfiguración; 5. *Jerusalén*, dedicado al ministerio de

Jesús en Jerusalén, culminando en el Discurso escatológico. Los restantes apartados están dedicados respectivamente a la Última Cena, la Muerte y la Resurrección.

Dice Trujillo que no es un especialista en exégesis y que no se encuentra capacitado para ofrecer un estudio científico (p. 395). Esto no es toda la verdad. El A. no será un investigador de exégesis, pero sí es un buen conocedor de los principales problemas exegéticos y de las cuestiones teológicas. Bajo la sencillez de este libro fluye un conocimiento riguroso de la exégesis y de la teología contemporáneas. Más de la teología que de la exégesis. Quizás la clave teológica de toda la posición de Trujillo se encuentre en las pp. 185-187, dedicadas a la conciencia íntima de Jesús. Lo expresa hermosamente cuando escribe: «Todo el NT se puede reducir a una palabra: 'Padre', y esa palabra fue el alma de Jesús. Lo que anuncia en directo Jesús no es el final del mundo, el apocalipsis, el juicio final y la creación de un nuevo mundo, eso lo anuncia en indirecto, en oblicuo. Lo que anuncia en directo es que Dios viene a reinar como Padre misericordioso» (p. 186). En esto Trujillo se indentifica completamente con la confesión de fe de las primeras comunidades cristianas y con gran parte de las cristologías contemporáneas que encuentran en el Abba de Jesús, es decir, en su conciencia filial, la clave de toda su personalidad.

El libro está escrito con envidiable pluma. El castellano es fluido y ameno. Y se encuentran con frecuencia pensamientos verdaderamente sugerentes, como p. ej., la explicación de la higuera que se seca como símbolo de la destrucción del templo (p. 264). También es un gran acierto —que muestra instinto exegético— hacer preceder los relatos

evangélicos de la Resurrección del Señor de las primeras confesiones de fe en la Resurrección, como es el caso de 1 Cor 15, 1-8.

El A. escribe páginas esclarecedoras sobre la corporeidad humana a la luz de la resurrección de Cristo y de la resurrección de la carne. Quizás hubiera sido conveniente concretar el sentido de esta afirmación: «¡La resurrección es ya el juicio final! El premio o el castigo no es algo añadido, sino la nueva corporeidad regalada por Dios, pero ganada en el amor durante la historia» (p. 386). Eso es cierto, pero también es cierto que el juicio final es mucho más: es una lección de historia dada por quien es el Señor de la historia, explicando qué cosas esperaba de los hombres y de los pueblos y por qué permitió lo que permitió.

El lector se encuentra ante un libro bien escrito, serio y, desde luego cuya lectura le resultará estimulante.

Lucas F. Mateo-Seco

## TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Gerard J. M. VAN DEN AARDWEG, *Homosexualidad y esperanza. Terapia y curación en la experiencia de un psicólogo*, EUNSA, Pamplona 1997, 183 pp., 11 x 18, ISBN 84-313-1531-8.

El presente libro está escrito por un autor holandés, Doctor en psicología, especializado en el tratamiento de pacientes homosexuales. ¿Tratamiento, ahora que la homosexualidad ha sido eliminada de la relación de trastornos psiquiátricos en los elencos profesionales? Este es el primer reto que debe afrontar el A.: hacer ver que, efectivamente, se trata de una alteración psicológica, no de un «es-